No Se Cambia Una Chaqueta Por Una Chaqueta

by Raquel Salas-Rivera

tomemos dos mercancías, por ejemplo,

50 años de trabajo y una deuda

acumulada por 50 años.

como propietarix de la primera

decides llevarla al caribe hilton bancario

donde *daría mi vida por pagar esta deuda*.

pero te explican que *no da* :

así como la deuda y los 50 años de trabajo son *valores de uso cualitativamente diferentes*, son *cualitativamente diferentes* los trabajos por medio de los cuales llegan a existir: el del inversionista y el del colonizado. tu vida no es suficiente. tendrás que pagarla con el trabajo de tus hijxs y lxs hijxs de tus hijxs.

digamos que les dices *nunca tuve porque*

nunca quise que heredaran mi deuda aquellxs

que apenas saben distinguir

entre coquito y leche.

pero te explican que aunque no tengas linaje

la heredarán tus vecinas, el perro que saquea tu basura,

doña sophia con su rosario luminoso, tu abuela

que apenas sale a la farmacia, angelía que aún espera tu libro,

luis que finalmente tiene empleo pero con deuda todavía,

y el tipo que te asaltó por diez pesos.

imagínate
que vuelves con tus vecinos,
con tu abuela, con el perro
que a veces rebusca la basura,
con angelía, con luis, y dices
he aquí mis herederxs.
¿aceptarás nuestro pago?
¿darás por finalizada
nuestra deuda?

¿borrarás nuestros nombres del sistema?

pero te dicen t*e faltan los ríos*
el río guajataca, el río camuy,
el río cibuco, el río de bayamón,
el río puerto nuevo, el río grande de loíza,
el río herrera, el río mameyes,
el río sabana, el río fajardo,
el río daguao, el río santiago,
el río blanco, el río humacao,
el río seco, el río maunabo,
etc. etc. etc.

ellos serán tus herederxs.

esta vez decides adelantarte.
recorres todo puerto rico como un espectro.

agarras puñales de lo que sea:
sombrillas de gasolinera, piedra caliza,
actas de nacimiento, tiendas quebradas, etc.
etc. etc...

vuelves al banco con tu isla tan
densamente ingerida que
toses semáforos y entierros.

dices *he aquí todo lo que cabe*
entre el mar caribe y el atlántico norte.
he aquí: mi imaginario.

pero te dicen *debes la nada.*
tu cuenta tiene un balance negativo.
a cambio de esta deuda
sólo aceptamos chaquetas,
pero esto sí que no lo tienes
porque casi nunca hace frío
en puerto rico.

digamos que vas hasta philadelphia
a buscar las chaquetas que necesitan
las abuelas, las angelías, el río maunabo, etc.
trabajas duro, buscas una licencia
con dirección renovada, compras tres cuatro
quinientas chaquetas, vas a la sucursal local
y dices *aquí las tengo;*

quisiera pagar aquella deuda.

pero sin mirarte te contestan

aquí en philly no aceptamos chaquetas.

supongamos que en la caja de pasteles

le envías las chaquetas a tu madre

con una notita que lee *pago: deuda de puerto rico*,

y mami [tras decodificar tu letra] carga

la caja hasta la sucursal del banco popular, el caribe hilton bancario o el loquesea bank, donde la miran mal y—antes de que pueda decir palabra alguna—le indican *para entregar chaquetas, utilice la fila número tres*.

imaginate que es una fila larga, largísima, casi interminable,

una fila de 50 años.

All content © 2015 by Apiary Magazine
http://www.apiarymagazine.com/

Coats Are Not Exchanged For Coats

by Raquel Salas-Rivera

let us take two commodities such as

50 years of work and one debt

accumulated over 50 years.

as proprietor of the first

you decide to take it to caribe hilton banking

where *i offer my life to pay this debt*.

but they explain that *it's not enough*:

just as the debt and the fifty years of work have use values that are *qualitatively different*, so are the two forms of labor that produce them: that of the investor and that of the colonized. your life is not enough. you will have to pay with the labor of your children and your children's children.

let's say you tell them *i never had any because*
i never wanted to make heirs of those who

barely know the difference

between milk and coquito.

but they explain that even if you don't have a lineage

your neighbors, the dog that plunders your trash,

doña sophia with her luminous rosary, your abuela

that barely leaves the house to go to the pharmacy,

angelía that still awaits your book,

luis that finally has a job but still has debts to pay,

that guy who mugged you for ten bucks

will inherit.

imagine
that you come back with your neighbors,
with your abuela, with the dog
that sometimes searches your trash,
with angelía, with luis, and say
here are my heirs.
do you accept our payment?
will you terminate our debt?

will you erase our names from the system?

but they say *where are the rivers?*
el río guajataca, el río camuy,
el río cibuco, el río de bayamón,
el río puerto nuevo, el río grande de loíza,
el río herrera, el río mameyes,
el río sabana, el río fajardo,
el río daguao, el río santiago,
el río blanco, el río humacao,
el río seco, el río maunabo,
etc. etc. etc.

they will be your heirs.

this time you decide to get ahead.
like a specter you haunt all of puerto rico.

you grab handfuls of whatever:
gasoline station umbrellas, limestone,
birth certificates, shutdown shops, etc.
etc. etc…

you go back to the bank with your island
so densely ingested that
you cough up burials and streetlights.

you say *here i have all that fits*
between the caribbean sea and the north atlantic.
here i have: my imaginary.

but they say *you owe nothingness,*
your account has a negative balance.
in exchange for this debt
we only accept coats,
but this you definitely don't have
because it's almost never cold
in puerto rico.

let's say you go to philadelphia
to look for the coats much needed
by the abuelas, the angelías, the río maunabo, etc.
you work hard, look for a license
with a renewed address, buy three four
five hundred coats, go to the local branch
and say *here they are;*

i would like to pay that debt.

but without looking up they answer

here in philly we don't accept coats.

let's suppose that in the pasteles box

you send the coats to your mother

with a note that reads *payment: puerto rican debt*,

and mami [after decoding your handwriting] carries

the box to the local branch of the banco popular, caribe hilton banking or loquesea bank, where they give her a look and—before she can say a word—indicate *to turn in coats, use line number three.*

imagine that it is a long longer almost interminable line,

a line that spans 50 years.

All content © 2015 by Apiary Magazine
http://www.apiarymagazine.com/